

DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

(Los subtítulos son nuestros)

LA SALVACIÓN

EL PECADO ORIGINAL

1707. «El hombre, persuadido por el Maligno, abusó de su libertad, desde el comienzo de la historia» (GS 13, 1). Sucumbió a la tentación y cometió el mal. Conserva el deseo del bien, pero su naturaleza lleva la herida del pecado original. Ha quedado inclinado al mal y sujeto al error.

De ahí que el hombre esté dividido en su interior. Por esto, toda vida humana, singular o colectiva, aparece como una lucha, ciertamente dramática, entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas (GS 13, 2).

CRISTO NOS LIBRÓ DE SATANÁS Y DEL PECADO

1708. Por su pasión, Cristo nos libró de Satán y del pecado. Nos mereció la vida nueva en el Espíritu Santo. Su gracia restaura en nosotros lo que el pecado había deteriorado.

EL HOMBRE, CON LA AYUDA DE DIOS, PUEDE OBRAR RECTAMENTE

1709. El que cree en Cristo es hecho hijo de Dios. Esta adopción filial lo transforma dándole la posibilidad de seguir el ejemplo de Cristo. Le hace capaz de obrar rectamente y de practicar el bien. En la unión con su Salvador, el discípulo alcanza la perfección de la caridad, la santidad. La vida moral, madurada en la gracia, culmina en vida eterna, en la gloria del cielo.

NO HAY QUE ESPERAR OTRA REVELACIÓN PÚBLICA

66. «La economía cristiana, por ser alianza nueva y definitiva, nunca pasará; ni hay que esperar otra revelación pública antes de la gloriosa manifestación de nuestro Señor Jesucristo» (DV 4). Sin embargo, aunque la Revelación esté acabada, no está completamente explicitada; corresponderá a la fe cristiana comprender gradualmente todo su contenido en el transcurso de los siglos.

LA FE CRISTIANA NO PUEDE ACEPTAR «REVELACIONES» QUE PRETENDEN SUPERAR O CORREGIR LA REVELACIÓN DE CRISTO

67. A lo largo de los siglos ha habido revelaciones llamadas «privadas», algunas de las cuales han sido reconocidas por la autoridad de la Iglesia. Estas, sin embargo, no pertenecen al depósito de la fe. Su función no es la de «mejorar» o «completar» la Revelación definitiva de Cristo, sino la de ayudar a vivirla más plenamente en una cierta época de la historia. Guiado por el Magisterio de la Iglesia, el sentir de los fieles (*sensus fidelium*) sabe discernir y acoger lo que en estas revelaciones constituye una llamada auténtica de Cristo o de sus santos a la Iglesia.

La fe cristiana no puede aceptar «revelaciones» que pretenden superar o corregir la Revelación de la que Cristo es la plenitud. Es el caso de ciertas religiones no cristianas y también de ciertas sectas recientes que se fundan en semejantes «revelaciones».

TF-001

AMA Y DEFIENDE TU FE



La Salvación

DIALOGO CON LOS PROTESTANTES - 1

"Todos los hombres están obligados a buscar la verdad, sobre todo en lo que se refiere a Dios y a su Iglesia y, una vez conocida, a abrazarla y practicarla" (Catecismo de la Iglesia Católica núm. 2104)

"Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo y lo será siempre. No se dejen seducir por doctrinas vanas y extrañas." (San Pablo a los Hebreos 13, 8-9)

No pretendemos con este escrito atacar a los "Hermanos Separados" o Protestantes, ni faltar el *respeto* a nadie. Toda persona humana merece nuestro respeto y es digna que la amemos como Cristo nos ama a nosotros.

En este texto denunciaremos los errores, pero no atacamos a la persona. Al error hay que llamarlo error. A la persona que vive en el error o en la ignorancia de la fe, la tratamos con amor, prudencia y paciencia, convencidos de que si tiene disposiciones rectas encontrará a Jesucristo, el Camino, la Verdad y la Vida.

Pbro. Pablo Arce Gargollo - Pbro. Luis René Lozano



1.- EL QUE CREE EN JESUCRISTO COMO SALVADOR SE SALVA.

1.- Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. (1 Timoteo 2,4)

1.- La fe en Cristo es condición para salvarse solamente para los que tienen oportunidad de conocerlo, no para miles de hombres que no tienen ocasión de conocer suficientemente a Cristo.

2.- NO ES NECESARIO HACER BUENAS OBRAS PARA SALVARSE.

2.- No basta con que me digan: Señor, Señor, para entrar en el Reino de los cielos, sino que hay que hacer la voluntad de mi Padre que está en el Cielo. (Mateo 7,21)

2.- Luego el hombre no puede salvarse por la fe sola, sino por la fe viva que produce buenas obras.

3.- JESUCRISTO MURIÓ PARA SALVAR-NOS; LUEGO ES HACER UNA INJURIA A CRISTO DECIR QUE SON NECESARIAS NUESTRAS OBRAS PARA LA SALVACIÓN, COMO SI LA REDENCIÓN NO FUESE SUFICIENTE.

3.- El hijo del hombre vendrá en la Gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces dará a cada uno conforme a sus obras. (Mateo 16, 27)
He aquí que uno llegando a Jesús le dijo: Buen maestro, ¿qué bien haré para poseer la vida eterna? Y Él le dijo: si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. (Mateo 19, 16-18)

3.- Las obras son necesarias para la salvación pues de lo contrario, teniendo una solamente la fe en Cristo, se salvaría aunque no guardase los mandamientos.

4.- LA FE EN JESUCRISTO ES LA QUE NOS MERECE EL REINO DEL CIELO; NO NUESTRAS OBRAS.

4.- Entonces el rey dirá a los que estarán a la derecha: Vengan benditos de mi Padre, posean el reino preparado para ustedes. Porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed...Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apártense malditos al fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me diste de comer, porque tuve sed y no me diste de beber... (Mateo 25, 34-42)

4.- Jesucristo promete el cielo a los que han hecho obras buenas; en cambio, a los de la izquierda, que son los malos por no hacer obras buenas, son condenados al fuego eterno. Luego seremos juzgados por las obras.